

El siglo XXI y la destrucción familiar **(una batería de cuestionamientos existenciales)**

Laura Liceth Campos Bernardino

Tengo tiempo observando el comportamiento social de la familia y me doy cuenta que es el principal eje para que una sociedad funcione, si la familia empieza a decaer los resultados de esa decadencia se miraran rápidamente reflejados en nuestra sociedad.

Las interrogantes son ¿Qué está pasando con nuestras familias actuales? ¿Por qué la familia cada día está en mayor estado de decadencia? ¿A qué se debe que una familia fracase? ¿Qué pasó con esa figura de crear un hogar donde dos personas que decidieron compartir un proyecto de vida juntos por un muy largo tiempo vieran crecer a sus hijos? ¿Qué pasó con esos matrimonios que duraban hasta que la muerte los separará?

Pero sobre todo cuestionémonos ¿Realmente sabemos cuál es el principal objetivo al formar una familia? Son tantas las preguntas que surgen de mi cabeza que sí sigo ya no podría escribir el presente artículo de tantas interrogantes.

La decadencia familiar ha crecido tanto en los últimos años que El doctor Harold Voth de la famosa Fundación Menninger formuló lo siguiente:

“Creo honestamente que la civilización, tal como la conocemos, está bajo la amenaza de las fuerzas que en la actualidad corroen la vida familiar. Podemos darnos cuenta que la familia se está deteriorando debido al estrés social y económico, ahora hablamos de un niño que está creciendo en un estado de enajenación, abandono, frustración y aburrimiento”.

Entonces en ese orden de ideas podemos referir que de todos los peligros que amenazan a la sociedad hoy en día como es la crisis energética, el desempleo, la contaminación ambiental, el estado fallido de derecho entre otras, ninguna de estas amenazas llega a ser tan aguda como la crisis de la familia que actualmente vivimos, entonces nosotros como parte de esa civilización: “Destruyamos la estructura interna de la familia y tendremos la ruina de nuestra civilización”.

Los sociólogos nos dicen que en la actualidad hay alrededor de 10 millones de niños están siendo criados por uno solo de sus padres ya sea mamá o papá, por causa de la desintegración familiar, ahora dime lector ¿Qué culpa tiene un menor de no tener a sus padres juntos? ¿Qué culpa tiene un joven de ver una vida diaria de pleitos entre su mamá y su papá? Y las interrogantes siguen surgiendo...

Asimismo, nos refieren los sociólogos que se puede pronosticar que unos 25 a 30 millones seguirán a cargo de uno solo de los padres, por lo menos gran parte de sus primeros 18 años de vida, mientras se forman para ser adultos; entonces hablamos de niños y jóvenes que no tienen o no tuvieron el acompañamiento de ambos padres que los vieran vivir y desarrollarse en esta vida, hablamos de desamparo, lejanía, economía y una más el abandono, es triste saber que a pesar de que muchos padres se esfuerzan por darle lo mejor a sus hijos económicamente, al final del día lo que los menores buscan no es el mejor regalo, sino el amor de sus padres, el saber que estarán ahí cuando ellos más los necesiten y que los sabrán apoyar ante cualquier crisis.

Es difícil pensar que en la sociedad, su institución más importante, la familia, está al borde de la extinción. La inestabilidad matrimonial se ha vuelto tan común hoy en día, que hasta podemos hablar de un término de matrimonios desechables, porque ahora los matrimonios están basados solo por un cierto tiempo, aunque les diré que un grupo de psiquiatras reunidos en Los Ángeles, California, llegó a la siguiente conclusión:

“No hay solución para la creciente tasa de separación de cónyuges, ya que está en el mismo ser humano mantener una estabilidad sociológica”.

Dentro de todo esto, ¿habrá causas que expliquen la quiebra de la familia? ¿Cuál sería el remedio para prevenir el colapso de la familia? ¿Qué estarías tú dispuesto aportar para no ser parte de ese porcentaje de desintegración familiar?

De nosotros depende hacer una nueva estrategia de vida ¿Qué es lo que queremos hacer? ¿Qué queremos lograr? ¿Hacia dónde vamos? ¿Realmente estamos dispuestos a formar una familia?

Es tiempo de reflexionar y decidir: no podemos dejar nuestra vida “a la ahí se va” dando tumbos.

Soy de la idea que es tiempo de cambiar, de hacer una sociedad más productiva: si tenemos familias estables, tenemos ciudadanos estables.